

Señor Embajador:

Señores Miembros de la Delegación Canadiense,
amigos y compañeros de la Delegación Mexicana.

Resulta para mí particularmente placentero dar cumplimiento al encargo que me hizo el señor licenciado Alfonso García Robles, Secretario de Relaciones Exteriores, de extender la más cordial bienvenida a los distinguidos miembros de la delegación del Canadá, que nos visitan en ocasión de la Primera Reunión de Representantes de nuestros países, para programar el Convenio Cultural firmado el 25 de enero de 1976, cumpliendo, de esta manera, lo acordado por el Comunicado Conjunto que en esa misma fecha suscribieron el Presidente Echeverría y el Primer Ministro Trudeau.

Si un viejo aforismo señala que "parte principalísima de toda cosa es el principio", creo, con toda sinceridad, que el paso que ahora habremos de dar -por modesto que pudiera parecer a quien lo juzgase únicamente con un criterio aritmético- señalará la materialización del viejo anhelo de reforzar los contactos espirituales entre nuestras dos naciones.

En efecto, aun cuando canadienses y mexicanos compartimos este Nuevo Mundo en el que los pensadores del siglo XVI vieron ensancharse los horizontes